

No hemos querido definir un proyecto preciso de planificación sino mostrar que es posible realizar hoy en día una planificación que sea la obra de todos.

Tampoco se trata de negar las dificultades reales que encontrará el proletariado, al principio de la revolución para emprender la gestión de la vida económica.

El proletariado sale del capitalismo todavía manchado de prejuicios y taras que no desaparecerán de la noche a la mañana. Además no es instantáneamente que elevará su débil nivel de instrucción.

Al contrario de la burguesía al conquistar los poderes, el proletariado no posee ninguna preparación histórica en la gestión de la sociedad. Cuando la burguesía se apoderó del poder político eliminando las estructuras feudales, poseía ya siglos de experiencia económica, se había desarrollado como clase dirigente en el interior de la sociedad feudal realizando ya la gestión de la economía capitalista. La revolución burguesa no fue así fundamentalmente más que la eliminación de la superestructura política feudal. La infraestructura económica la forma de producción capitalista tenía ya bases sólidas.

El proletariado en el momento de su toma del poder no posee ninguna experiencia previa; deberá además emprender unas transformaciones mucho más importantes que las que tuvo que realizar la burguesía. Lo que es importante de comprender es que el proletariado no podrá estar a la altura de su cometido de sus tareas más que poniéndose en la práctica misma. Es a través de sus propios errores y realizaciones que llegará a colmar su falta de preparación histórica. Nadie, ningún grupo ni capa puede adquirir esta experiencia en su lugar. Para esto, las condiciones objetivas fundamentales, los elementos técnicos y económicos de la solución EXISTEN y esto es lo primordial.

#### LAS PRIMERAS MEDIDAS

Será vital para la suerte de la Revolución que desde los primeros momentos, el proletariado emprenda su primer plan provisorio. Este será el medio de coordinar las primeras medidas económicas de la revolución. Es evidente que de la rapidez y la armonía con las cuales estas medidas serán tomadas, puede depender la suerte de la revolución. En efecto, estas primeras medidas tendrán como meta inmediata el romper lo más rápido los puntos que constituyen los fundamentos de la economía capitalista.